

un tejido, un espejo, una joya o los gestos más banales como comer, dormir, ofrecer un regalo, en la historia de la humanidad, de hecho, se han cargado de un significado que quizás hemos olvidado, pero que nos hace ver como el intentar dar una explicación a nuestro entorno es algo intrínseco al ser humano.

Esta obra tiene dos partes muy bien diferenciadas, la primera de ellas, escrita por Jacques Vidal, uno de los mayores expertos en simbología, que nos enseña que son los símbolos, como han evolucionado a la vez que nuestra sociedad y como se han usado en distintas formas de comunicación. Por otro lado, la segunda parte, está compuesta por la una serie de elementos que se exploran ampliamente en todo su significado simbólico a lo largo de la historia, empezando por los elementos más básicos, como pueden ser, la tierra, el agua el fuego, y como en sus orígenes han sido símbolos relacionados a nuestro origen en muchas mitologías hasta un simbolismo más actual e incluso poético en algunos casos. También podemos ver una apreciación cultural, social y religiosa de los símbolos, donde se explora la simbología de cosas tan simples como pueden ser los alimentos en determinados contextos religiosos o culturas y como esto ha llevado a influir en las tradiciones y costumbres de determinadas áreas geográficas.

A medida que la obra avanza también encontraremos las simbologías más comunes y que podemos estar acostumbrados a apreciar en otros medios, como pueden ser por ejemplo la representación de determinados animales u objetos, en ropas, pinturas o en el propio lenguaje y como estos símbolos han sido un reflejo social, donde los humanos los utilizaban para adueñarse de cualidades asociadas a estos elementos. Como puede ser la representación de un león como un símbolo de fiereza o un halcón como símbolo de inteligencia. [Jesús Ávila Gómez]

### **Recensiones de la Compañía de Jesús**

Walsh, M. *From Ignatius to Francis. The Jesuits in History*. Collegeville (Minnesota): Liturgical Press Academy, 2022. 334 pp.

El subtítulo escogido nos da una primera pista para comprender el contenido del libro y las pretensiones de su autor: no quiere escribir una historia de los jesuitas, objetivo desproporcionado si se piensa en algunas historias de los jesuitas que ocuparon varios volúmenes; se contenta con analizar la presencia de estos en la historia, seleccionando algunas etapas o temas que cree especialmente significativos. Más en concreto, se propone fijarse sobre todo en sus ideas y en cómo estas han condicionado su historia. Para ello se ha valido de una abundante bibliografía, casi toda exclusivamente en inglés, que se recoge al final (págs. 297–311).

## BIBLIOGRAFÍA

Tampoco es inútil fijarse en el título y buscar la razón de incluir en él al papa Francisco. Es posible que su condición de jesuita despierte hoy una curiosidad especial por conocer la orden a la que pertenece. Aunque son frecuentes las referencias, nunca demasiado sustanciales a él, hay una que merece ser destacada: el paralelismo que cree descubrir entre la vida de Jorge María Bergoglio y la historia de la Compañía restaurada (pág. 229). En ambos casos el punto de partida es de un extremado rigorismo y de una fidelidad incommovible a la figura del papa, para evolucionar luego y recuperar ese dinamismo creativo que llevó a la Compañía en sus primeros siglos a conflictos serios con Roma (y lo que ella representa) a pesar del cuarto voto de obediencia al pontífice. Pero no es un paralelismo que luego se desarrolle mucho más, aunque el último capítulo se detenga en los conflictos de la Compañía con la Santa Sede desde los años 1970 y se hagan algunas alusiones finales a las relaciones tampoco fáciles del cardenal Bergoglio con la Compañía de Jesús.

La obra tiene dos partes bien marcadas, separadas por el capítulo 8, que se detiene en los sucesos que condujeron a la supresión de la Compañía, desde los conflictos surgidos en los territorios dominados por Portugal y España, y finalmente en Francia.

Después de un primer capítulo sobre la vida de Ignacio y su experiencia espiritual que le llevó a la fundación de la Compañía, hay seis capítulos consagrados a los siglos anteriores a la supresión. Aquí se adopta un guión más bien temático. La presencia de algunos jesuitas en el concilio de Trento da ocasión para prolongarse en el estudio de las controversias teológicas en que la Compañía se vio involucrada, especialmente la “de auxiliis”, pero subrayando que la orden de Ignacio no nació para oponerse a la Reforma, como a veces se afirma. La dimensión misionera de los jesuitas ocupa tres capítulos: hacia el Este, con los conflictos a propósito de la adaptación cultural y de los ritos; hacia las Indias occidentales, con los problemas planteados por los derechos de la conquista y la doctrina y práctica de la esclavitud; hacia el Medio Oriente y Etiopía, adentrándose en un mundo dominado por el islam. Junto a las misiones la otra actividad de los jesuitas fue la educación; y esto da pie al autor para estudiar la importante presencia en el mundo científico y los conflictos que ahí se plantearon (por ejemplo, las relaciones con Galileo y sus propuestas revolucionarias). La primera parte se cierra con un capítulo dedicado a Francia y la lucha encarnizada contra el jansenismo, que preludia lo que luego acabará en la expulsión de los jesuitas y su ulterior supresión por el papa Clemente XIV.

La segunda parte es más breve: dos capítulos dedicados respectivamente a los siglos XIX y XX–XXI. Ya se indicó el enfoque de los mismos. De nuevo ahora se presta atención a las posiciones de los jesuitas en la crisis modernista, en los problemas de la “nouvelle théologie” y, ya más recientemente, en su

relación con la teología de la liberación y el marxismo. El autor presta atención al papel de los sucesivos prepositos generales y a sus relaciones con los papas, destacando también la función de determinados jesuitas que hicieron de mediadores (el P. Tacchi Venturi con el fascismo de Mussolini, o el P. Herbigny con la Unión Soviética) o de algunos teólogos muy tradicionalistas que asesoraron a la Santa Sede (como los PP. Franzelin, Kleutgen o Tromp). Como se ve, estamos ante una lectura selectiva de temas jesuitas en su desarrollo histórico, que ayudan a acercarse a la realidad de la Compañía en sus casi cinco siglos de existencia. [Ildefonso Camacho, SJ]

Rizzi, M. T. *America's Jesuit Colleges and Universities in the United States. A History*. Washington: The Catholic University of America Press, 2022. 484 pp.

El autor comienza reconociendo que su ámbito de especialización es la educación y que ha desarrollado su actividad profesional en el campo de la gestión de la educación superior. Sin embargo, se ha atrevido a hacer esta incursión en la historia de la educación superior jesuita en los Estados Unidos, valiéndose para ello de bibliografía secundaria. Pero lo ha hecho movido desde su convencimiento de que la aportación de los jesuitas a la educación, no solo católica, sino general, en aquel país ha sido decisiva. Con esta intención ha elaborado una síntesis de la historia de casi dos siglos y medio, donde se ofrecen no solo las líneas generales decididas desde el gobierno central de la Compañía de Jesús, sino también el desarrollo de cada una de las numerosas instituciones universitarias vinculadas a la orden religiosa. En el momento actual su número es de 27, pero existieron otras que el tiempo fue haciendo desaparecer. Michael T. Rizzi, que desarrolla su actividad en la Universidad de Pittsburg, ha llevado a cabo un arduo trabajo de lectura y recopilación de datos, para realizar luego una organización ordenada de todos ellos. En este sentido, el libro puede considerarse modélico.

Pudiera pensarse que la actividad educativa y universitaria de la Compañía ha seguido una política unitaria y centralizada. La historia no lo confirma. Y sucede así desde el comienzo, de modo que estos pasos iniciales van a condicionar lo que ocurra en la historia posterior. Porque la llegada de los jesuitas a Estados Unidos se produjo desde Europa, pero desde países diferentes. Llegaron jesuitas ingleses, pero también belgas, italianos, franceses y alemanes: cada grupo actuó según las tradiciones de sus “provincias” europeas de procedencia, de modo que los centros que fueron surgiendo no siempre se desarrollaron de forma coordinada.

Hay un punto de partida común, que es la vida de Ignacio de Loyola, su experiencia y su espiritualidad, la Compañía de Jesús y su opción temprana

## BIBLIOGRAFÍA

(no inicial) por la educación: a ello se dedica la Parte II de la obra. Y luego se emprende un recorrido histórico que se divide en cinco etapas. La primera (1789–1865) corresponde a los tiempos en que fueron llegando los distintos grupos de jesuitas europeos mencionados, coincidiendo además con la supresión de la Compañía en 1773 por decisión de Clemente XIV y su posterior restauración en 1814: la opción por la educación es determinante y se traduce en la fundación de numerosos *colleges*. Una segunda etapa (1865–1918, entre la guerra civil americana y la primera guerra mundial) corresponde a momentos de fuerte expansión, siguiendo también la evolución demográfica del país: es un tiempo en que el catolicismo se mueve desde el mundo rural del sur hacia el urbano del norte. Entre las dos guerras mundiales (1919–1945) transcurre la tercera etapa, un periodo breve pero lleno de nuevos retos, sobre todo para armonizar la rica tradición acumulada con las modernas exigencias de gestión y los nuevos procesos de acreditación. Una nueva etapa (1945–1990) va a quedar marcada por reivindicaciones hasta ahora inéditas que afectan a la identidad de las instituciones y exigen una revisión de sus relaciones con la Compañía de Jesús y con la Iglesia, a veces en conflicto con la autonomía universitaria o con la creciente presencia de no jesuitas en los claustros. Al mismo tiempo, el Concilio Vaticano II introduce cambios importantes en la Iglesia que repercuten en la formas de presencia de lo cristiano en sociedades más secularizadas: esto se traduce en cambios importantes en el funcionamiento de unos campus cada vez más complejos humanamente (pluralismo, respeto a la conciencia), pero también institucionalmente (servicios prestados a los estudiantes). La última etapa, que se inicia en 1990, la más brevemente tratada, corresponde a un tiempo de asentamiento de nuevos esquemas, en un tiempo de reducción numérica de los jesuitas y de incremento de la oferta universitaria: en este escenario la competencia es dura y las universidades de la Compañía de Jesús tienen una ocasión de oro para profundizar en su inspiración cristiana específica.

Dentro de cada una de estas cinco etapas los aspectos generales se tratan sucintamente, para explayarse después en lo que ocurre en cada uno de los centros universitarios vivos en el periodo. La experiencia profesional del autor explica que se fije más en los aspectos organizativos e institucionales que en el trasfondo inspiracional de la obra universitaria de los jesuitas, tal como se fue plasmando en el mundo estadounidense desde la herencia de la tradición ignaciana que está en su origen. Pero ello no obsta para valorar la excelente información recogida en este volumen y el esfuerzo de síntesis en una realidad con un tan extenso recorrido histórico. [Ildefonso Camacho, SJ]